

HAPPENING

Boletín del Instituto Oscar Masotta



N° 85

30 de mayo de 2009

Directores de la publicación:

Samuel Basz, Jorge Chamorro, Germán García y Stella Palma

Responsable de la publicación:

El Comité de Iniciativa del IOM

(Samuel Basz, Jorge Chamorro, Germán García, Juan Carlos Indart, Roberto Mazzuca y Mónica Torres)

Diseño y maquetación:

Prensa y Difusión del CID-Tucumán (Diego Perez Collado)

Editorial

Germán García

Conferencias Porteñas

En 1981 Jacques-Alain Miller, acompañado por Eric Laurent, habló en Buenos Aires y comenzó diciendo que tendría que experimentar “qué es hablar, trabajar, pensar, después de la muerte de Lacan”.

Desde hacía poco Jacques Lacan (1901/1981) ya no estaba, y su ausencia producía la dispersión de sus discípulos. Pero algunos de ellos pertenecían a la Escuela de la Causa Freudiana, que había adoptado antes de su muerte. Y Jacques-Alain Miller era el “al menos uno” que sabía leerlo.

Ahora, después de casi tres décadas tendremos

en castellano el conjunto de lo que llamó Conferencias Porteñas, cuyo primer volumen saldrá para el próximo Encuentro Americano que se realizará en unos meses. Se trata de tres volúmenes que escanden con sus intervenciones la marcha de la expansión de la experiencia del psicoanálisis según Jacques Lacan en la Argentina (a pesar del título algunas conferencias fueron dadas en otras ciudades).

Lo que falta también habla: no está el fallido encuentro de Rosario, que marcó de manera todavía poco entendida el psicoanálisis de esa ciudad.

Hablo de esto porque en una conferencia internacional de 1988 Miller se pregunta: “¿Qué ocurrirá en la Argentina cuando se plantee la cuestión de una Escuela que lo sea, quiero decir que esté hecha para estimular el psicoanálisis en toda la Argentina?”. Para que no sea sólo por-

teña, para que sea de toda la Argentina, la EOL promovió —bajo la dirección de Jacques-Alain Miller— el Instituto Oscar Masotta. Pero dentro de la EOL existen tantas maneras de entender las cosas como miembros que tienen algún peso en lo que se realiza, tanto en la marcha regular como en ciertos acontecimientos que modifican esa marcha.

Los docentes del Instituto Oscar Masotta son miembros de la EOL en su mayoría, pero algunos tienen interés en el Instituto Clínico de Buenos Aires (ICBA) y algunas veces olvidan la última parte de la sigla (BA) y alimentan diversos tedios locales con pequeñas intrigas que distraen el trabajo común.

Las Conferencias Porteñas de Miller, al mostrar la amplitud institucional que propone, el horizonte clínico que expone y la política del psicoanálisis que realiza, será una enseñanza para

nuestros docentes y también para quienes trabajaron estos años en cada ciudad y quienes se incorporaron en los últimos años. Quiero suponer que circularán en cada Centro de Investigación y Docencia, en cada Delegación del Instituto Oscar Masotta (cuya función no parece ser entendida del todo). En fin, estoy diciendo algo de la alegría que me produce esta publicación y la molestia que me causan algunas miserias que encuentro a cada paso. La reciente experiencia de Tucumán (que nadie puede decir que ignora) muestra que cada ciudad tiene que encontrar su manera de insertarse en el psicoanálisis a través de sus relaciones con las otras, pero que ninguna de ellas puede utilizarse para velar lo que falla en cada caso.

Noticias

CID-Bahía Blanca

El día 17 de abril de 2009 se iniciaron las actividades del CID siguiendo el programa de estudios de Masotta, cuyo punto de partida es la lógica del significante.

- Juan Pablo Mollo realizó un comentario unificado sobre en el prefacio, la introducción y los primeros dos apartados de “Función y campo de la palabra y del lenguaje”. La clase consistió en explicitar el planteo crítico de Lacan sobre el movimiento postfreudiano desde el “retorno a Freud”. El corpus teórico postfreudiano (resumido bajo tres encabezados: la función de lo imaginario y las fantasías; las relaciones de objeto y la idea de progreso en la cura; la contratransferencia y la formación del analista) conlleva un abandono del fundamento de la palabra, para abrazar la pedagogía materna, la ayuda samaritana y la maestría dialéctica. En efecto, según indica

Lacan el psicoanálisis no tiene más que un medio: la palabra del paciente. Y además, la técnica no puede ser comprendida ni correctamente aplicada si se desconocen los conceptos que la fundan. Ahora bien, con los tres registros, Lacan realiza una operación sobre la obra de Sigmund Freud separando el inconsciente de la libido, cuya formalización en el esquema Z, realizará dos años después. En otros términos, la relación simbólica y la palabra verdadera en la experiencia psicoanalítica deben despejarse de la intensión imaginaria y la palabra vacía. Asimismo, en “Función y campo de la palabra y del lenguaje”, la pregunta por el inconsciente ya implica la lógica signifiante y resulta imprescindible para esclarecer los fundamentos olvidados del psicoanálisis. El inconsciente es el capítulo censurado (reprimido) de la historia que se vuelve a encontrar (retorno de lo reprimido) como inscripción en el cuerpo, en los recuerdos de la infancia, los propios mitos etc. Y por esto, el análisis es una historización dialéctica en tiempo retroactivo donde se descifran los síntomas (lenguaje cuya palabra debe ser liberada). En efecto, el inconsciente como discurso del Otro, opera según las leyes del lenguaje y

con una retórica propia donde la represión y el retorno de lo reprimido son una y la misma cosa. Así, puede sostenerse una dialéctica de la “parte” en relación con un discurso, el olvido y la memoria, la carta y la maqueta o el libro y la biblioteca, es decir: la función de la palabra y el campo del lenguaje. Como afirma Lacan en el prólogo, existe una equivalencia entre los conceptos de la antropología y los conceptos del psicoanálisis, precisamente en los textos freudianos: *La interpretación de los sueños*, *El chiste y su relación con el inconsciente* y *Psicopatología de la vida cotidiana*. Tal equivalencia implica que los estudios antropológicos sobre la función simbólica donde el lenguaje y sus leyes regulan la alianza y el parentesco, son el mismo lugar donde Freud había asentado el inconsciente. Así, el símbolo y el lenguaje son la estructura y el límite del campo psicoanalítico, siendo el “retorno a Freud”, un redescubrimiento de la lógica inconsciente en los sistemas de combinatoria de las estructuras simbólicas. Y el punto último de anudamiento entre psicoanálisis y antropología es la creación del nombre del padre que identifica su persona con la figura de la ley. De este modo, Lacan procura devolverle a la obra freudiana su rigor científico largamente debilitado por el uso acrítico de los postfreudianos. Sobre la base de los trabajos de Maurice Leenhard y especialmente los de Marcel Mauss en su obra *Sociología y antropología*, más el aporte de Lévi-Strauss, Lacan realiza una profunda correspondencia con Freud. En efecto, Mauss presenta el *hau* sagrado o *maná* omnipotente de las tribus melanesias como una referencia al “espíritu de las cosas” y “la fuerza de los antepasados”; Claude Lévi-Strauss, en el prólogo a la obra mencionada, realiza un deslumbrante comentario que restaura el valor inconsciente de esa noción a la que presenta como “significante flotante” (que permitiría el “almohadillado” entre significante y significado) y cuya última formulación será el “símbolo cero”: la reducción a la forma de un signo algebraico del poder de la palabra. La operación fundamental de Lacan será colocar la noción de “padre muerto” en Freud —extraída de sus tres grandes mitos—, en continuidad con el “símbolo cero” levistrausseano, creando la noción de *nombre del padre* como significante de excepción y “sostén de la función simbólica”. En

definitiva, la función paterna es lo que permite el acceso del sujeto al registro de la alianza y el parentesco. Y así, puede afirmarse que el *nombre del padre* es una versión occidental del “espíritu de las cosas”. Asimismo, puede afirmarse que el *Informe de Roma* (capital de la religión del padre) ha funcionado de “símbolo cero” en la enseñanza de Lacan. Con este breve recorrido alrededor de este tópico simbólico inaugural que no hace serie —según indicó Mollo— se justifica comenzar el programa de Masotta.

El día 8 de mayo de 2009 la segunda clase estuvo a cargo del Director del CID Bahía Blanca. • Roberto Bortnik Prosiguiendo el comentario sobre “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” se abordó el capítulo 3, “Las resonancias de la interpretación y el tiempo del sujeto en la técnica psicoanalítica”. En primer lugar se destacó, en cuanto a las funciones de la palabra, su función creadora de sentido, su función en la realización del sujeto y de la verdad, y su función alusiva y evocadora antes que informativa o comunicacional. En este último sentido, precisamente, Lacan parte en este capítulo de señalar que la técnica que sus contemporáneos designaran como análisis de las resistencias se funda en una concepción que Lacan llama del “lenguaje-signo”, en consonancia con la recientemente surgida teoría de la comunicación en el lenguaje. Bortnik recordó que en 1949 se habían publicado “Cibernética” de Wiener y “Teoría matemática de la comunicación” de Shannon. Y, por otra parte, que en el seminario 5 Lacan retomaría más sistemáticamente su crítica a esta concepción en psicoanálisis apoyado en la construcción de ese “esquema de la comunicación a la luz de la experiencia analítica” que concluyó en su “grafo del deseo”. En “Función y campo...” se inicia una crítica a esta concepción a partir de reformular el lugar de la palabra y el lenguaje en la experiencia analítica, que pasa por diferentes argumentos, incluyendo una revisión del pretendido lenguaje animal. Lo que está en cuestión es una concepción, en el psicoanálisis contemporáneo, del lenguaje como instrumento de comunicación, de expresión de hechos internos; a la vez, un desencanto por los límites del lenguaje verbal,

apelando al plano preverbal, gestual-corporal, etc. A la vez, una concepción de la sesión analítica en términos de una relación interpersonal interpretable como relación “aquí-ahora-conmigo”, y las diferentes concepciones sobre la determinación de los síntomas en clave biológica, culturalista o psicologista. Concepciones que tienen en común la exclusión de la determinación propiamente inconsciente en el sentido freudiano. Esta revisión crítica de Lacan se apoya cada vez más, a partir de este texto, en dos nociones capitales cuya construcción como conceptos se desplegará a lo largo de los años siguientes: la del sujeto y la del significante. Bortnik propuso entonces trazar un arco entre este texto y el de 1957, “Instancia de la letra en el inconsciente” para seguir paso a paso la construcción del concepto de significante a partir de su derivación, como término, extraído de la *Lingüística General* de De Saussure. Afirmando que Lacan lee a De Saussure y a Jakobson con Freud, Bortnik intentó mostrar la renovación que produjo en la lectura de esos primeros textos de Freud “sobre la función del significante en el inconsciente”. En primer lugar, destacando la transformación del signo saussureano en el algoritmo S/s como tópica del inconsciente, promoviendo la primacía del significante sobre el significado, y su autonomía en las leyes que, tomadas y transformadas del texto de Jakobson sobre las afasias, Lacan denomina metáfora y metonimia como leyes freudianas del proceso primario. En segundo lugar, la distinción de enunciado y enunciación promovida por Jakobson para la elaboración de la pregunta por el sujeto que conviene al inconsciente en tanto estructurado como un lenguaje. En tercer lugar, la conclusión sobre las formaciones del inconsciente como metafóricas y el deseo inconsciente como metonímico. Por último, Bortnik destacó la importancia de “repasar la lección”, especialmente para quienes creen saberla, tomando como hilos conductores los conceptos de sujeto y significante, para captar el notable trabajo de precisión y fundamentación que realizara Lacan desde el esquema que leemos en el texto de Freud sobre el caso Signorelli hasta la construcción del cuaternario metafórico en el seminario V sobre las formaciones del inconsciente. A la vez, la lectura de “Los sueños”, el texto recomendado de 1901, en el

que Freud no cesa de subrayar la importancia de la materialidad de las palabras en el sueño, la llamada “sobredeterminación” y lo que recalca en la elaboración del sueño como “...la plenitud de medios representativos formales que el sueño posee para exponer las relaciones lógicas de las ideas latentes...”. Bortnik recomendó, finalmente, la lectura de las conferencias que Miller diera en 1981 sobre “Lógica del significante”, publicadas en “Matemas II” y de un libro de varios autores, miembros de la EOL, bajo la coordinación de Juan Carlos Indart, publicado como “Vigencia de las formaciones del inconsciente”; sin olvidar la vigencia, en este punto, de los “Ensayos lacanianos” y del seminario sobre el seminario de Lacan sobre “La carta robada”, de Oscar Masotta, recientemente reeditado.

Horacio Wild

CID-Bariloche

Días: 7 y 8 de Mayo.

Docente: Silvia Szwarc.

Tema: El Falo.

La propuesta de Silvia fue partir de una dificultad clínica para poder ver la pertinencia del tema, qué nos aclara, porqué nos permite pensar las dificultades de la clínica aquello que trabajamos en el IOM Invita a orientarnos por la dificultad, por lo que no camina. Pensar los diferentes momentos de la enseñanza de Lacan y como respondía en uno y en otro, cómo lo pensó Freud y cómo arma los elementos a partir de los cuales podemos pensar nosotros con todo lo que Freud deja planteado.

Trae dos viñetas de casos con niños, dos con adultos y el aporte, como en cada encuentro, de un concurrente al IOM de un caso clínico. Va a dar cuenta a través de ellos de cómo niños y adultos que han transitado la infancia se “las arreglan”, con qué recursos hacen frente a la cuestión de *ser expulsados del paraíso*. Cómo el complejo de castración funciona como anudamiento desde Freud y desde Lacan. Mientras que para Freud

desde siempre los tres registros estuvieron presentes, (la satisfacción sexual sustitutiva del síntoma, que incluye cuerpo, como representación imaginaria, zona erógena y cadena pulsional) para Lacan el falo como recurso simbólico adquiere su lugar teórico en “La significación del Falo” ya que en “Los complejos familiares” para Lacan la castración se trata de un fantasma que es lo que va a rechazar de plano en el '58. Hasta los años 30 no es el falo como significante, más bien tiene un anclaje en el cuerpo. No se trata del falo sino del cuerpo. Es el cuerpo que pertenece a la esfera de la madre donde se produce algo que tiene que ver con la fragmentación corporal, lo que va a quedar formalizado definitivamente en el Estadio del Espejo. Ya en el '58 el niño viene al lugar del falo, metáfora, sustitución mientras que en “Los complejos familiares” está describiendo las alteraciones corporales xenopáticas, la esquizia del cuerpo de la esquizofrenia las cuales describen las invasiones de goce cuando no hay simbólico capaz de anudarlo. En “Una cuestión preliminar...” dice que “la adivinación del inconsciente le ha proporcionado al sujeto (Schreber) la solución: ya que no puede ser el falo que le falta a la madre es la mujer que le falta a los hombres. El inconsciente encuentra una solución ahí donde no hay significación fálica y eso es lo que vienen a mostrar los casos clínicos presentados, ya sea por la identificación del niño a un superhéroe frente a la carencia materna y paterna, la respuesta de la inconsistencia, la indiferencia de la paciente que nos hace pensar en una “enfermedad de la mentalidad”, en contraposición la respuesta defensiva y querellante de una paranoia, es decir como “enfermedad del Otro” o la pesadilla como ciframiento de goce frente a las preguntas del otro para las que no tiene respuesta, solución que el inconsciente aporta a otra paciente. O el paradigmático caso “Juanito” donde hay una irrupción de algo novedoso que hasta ese momento no existía, es algo que rompe y no cuaja en su mundo. Juanito ilustra la ruptura de la mónada autista del goce (hasta allí en el reino del señuelo del falo con su madre) por el surgimiento de la angustia frente a lo que se mueve en su cuerpo. Las respuestas frente a lo intrusivo de la lengua, ilustran las prótesis de significación que reemplazan a la significación ausente.

El sábado Silvia fue presentando a través de diferentes seminarios y escritos de Lacan, cómo los diferentes momentos de su enseñanza no se desechan sino que quedan incluidos en lo que va a terminar siendo una formalización más acabada de lo que es la caída de la mónada autista de goce y la intervención del falo como terceridad, como separador y como posibilidad de acceso a una posición en relación a la sexualidad (“Los complejos familiares”, “De una cuestión preliminar...”, “La significación del falo”, Seminario 4, 10, 16, 20 (fórmulas de la sexuación), La Tercera y S. 22 para mostrar cómo Lacan ubica los tres de Freud (Inhibición, síntoma y angustia) en relación a sus tres registros, Imaginario, Simbólico y Real, incluye la angustia y el síntoma como intrusión de un registro en otro. De acuerdo a los diferentes casos clínicos presentados Silvia ejemplificó los obstáculos cuando la metáfora paterna no opera y como la angustia da cuenta de un real que irrumpe o cuando el Nombre del Padre no es suficiente para dar un marco. Desde el paradigmático Juanito, pasando por Schreber y el desenganche de lo imaginario que da lugar a una invasión de goce al que da respuesta mediante la metáfora delirante, algunos casos de estrago materno, hasta el ejemplo del recorrido de un análisis y los sueños en los que puede leerse la deflación fálica. En el S. 16 Lacan plantea algo fundamental, que el falo es el significante absoluto de la sexualidad y que está afuera del sistema simbólico del sujeto por lo que en ese punto todos nos tenemos que arreglar con ese agujero para acceder al Otro sexo.

Trasmitió con claridad y entusiasmo cómo a lo largo de la enseñanza de Lacan hay una orientación que lleva al nudo siendo el complejo de castración de “Los complejos familiares” ya un anudamiento de los tres registros. Tomando una idea fundamental del S. 16 en donde Lacan plantea que la yuxtaposición de la lengua, el objeto a y el saber aportados por el Otro al sujeto hace que exista para él la relación sexual, quedando el sujeto tomado por las significaciones del Otro, Silvia marca claramente la función del analista: hacer litoral para separar saber de goce. Su exposición finaliza con la idea con la que le dio inicio: “Son los obstáculos, las dificultades, lo que

le permitió a Lacan sostener su enseñanza tanto tiempo para tratar de resolver lo que queda planteado”.

Deborah Lazzeri

CID-Pergamino

Apertura del Seminario Clínico 2009 - 1ª clase

Tuvo lugar el viernes 3 de Abril, ante una numerosa concurrencia, en la sede de la Biblioteca Municipal Dr. J. Menéndez, donde también funciona la Biblioteca de psicoanálisis, a cargo de la Directora y docente del CID Pergamino, Silvia Szwarc. La misma dio comienzo con unas breves y cálidas palabras de presentación de las actividades del año y bienvenida a los nuevos colegas, a cargo de la responsable local Griselda Enrico.

Inicia la exposición Silvia destacando oportuno haber desplegado para esta oportunidad una amplia bibliografía, definiendo como “refrescante” la lectura que hace Oscar Masotta de Freud y de la obra de Lacan, definiendo al mismo como un “estudioso” de la Filosofía, de los movimientos vanguardistas de los 60. Destaca aspectos de su historia que fueron marcando su acercamiento y posterior tránsito y transmisión del Psicoanálisis lacaniano. Destacando que, en esta transmisión la particularidad de Masotta “fue despertar un entusiasmo”, del mismo modo que la dimensión del “encuentro”, que provocó en todos aquellos que tuvieron la oportunidad de conocerlo y formarse con él. La aparición de Masotta en nuestro país tuvo consecuencias de una dimensión inimaginable, gestándose grupos de estudios en los que llegaron a participar 300 personas, que abordaban el psicoanálisis por fuera de lo instituido por la APA. El programa instituido por éste, señala que, se rige según “el orden de las razones”, es decir articulado por una lógica interna que implica la vertebración de un concepto que solo vale en el conjunto de teorías que quiere vertebrar, relanzando al trabajo continuamente, trabajo que no es sin efectos. Tal como los generados por Masotta en cada lugar por donde se registra

su paso, introduciendo al psicoanálisis bajo términos sencillos, sin banalizar por ello las ideas. Posteriormente Silvia destaca que es necesario volver a Freud construyendo una referencia de base que permita una carretera de ida y vuelta, ello sin destruir los fundamentos de la teoría psicoanalítica misma. El psicoanálisis emerge y se construye allí donde hay una disyunción entre sexualidad y saber. Masotta nos dice que la gente enferma porque hay algo enigmático en el sexo. Hay algo que exige e insiste ser reconocido. Hay inconsciente porque no hay saber. El sujeto no sabe sobre aquello que está en el origen de los síntomas que soporta, porque nada quiere saber sobre que no hay saber sobre ello. Solo hay que saber arreglárselas con esto. La pulsión, nos dice, no tiene objeto, teniendo sí la plasticidad de sustituir permanentemente. Continúa desarrollando que en el sujeto humano hay contingencia absoluta y falta de objeto, a diferencia del animal, donde hay instinto, un saber sobre lo sexual. En realidad hay un no querer saber sobre ese no saber de lo sexual. Ahí el inconsciente. Desarrolla a partir de aquí el estatuto del trauma para Freud, quien ubica un acontecimiento traumático frente al cual el inconsciente no sería sino una defensa primaria a toda represión, y que determinará la elección de la neurosis. Desarrollando aquí cada una de ellas. El trauma continúa, es algo respecto a lo que no tiene ninguna inscripción. Frente a la irrupción brusca de esa satisfacción que genera un malestar el sujeto arma algo: una fantasía, un síntoma, una fobia, etc. Ante esta emergencia de goce el sujeto queda dividido, en tanto aparece algo que no tiene como abordar.

Posteriormente Silvia trabaja cómo se conjuga el goce sexual y el goce Autoerótico. Nos dice que lo traumático es lo forcluido en el goce sexual, en tanto no hay significativo que lo simbolice. Cuando el sujeto se encuentra con el goce pierde sus coordenadas. El deseo de saber se genera justo en este mismo punto de encuentro con el goce sexual. Y aquí lo paradójico, aparece el deseo de saber justo en el mismo punto donde el sujeto nada quiere saber de eso. Justo en el punto donde no hay saber y nada se quiere saber. Recorre posteriormente, tras la puntuación de textos freudianos por la colega Laura Darder, cómo el

final de la enseñanza de Lacan será la antítesis de su comienzo, en tanto el último Lacan nos habla no de un saber, de una verdad en la que el sujeto se descubre, sino nos plantea que lo que está en juego en realidad no es esta verdad sino el goce.

Para concluir es dable destacar el trabajo de Intertextualidad logrado por la docente a lo largo de su recorrido, yendo y viniendo e interconectando y diferenciando los recorridos de Freud y Lacan bajo una modalidad clara, transmisible y fundamentalmente “causando” permanentemente a los oyentes.

María Laura Melo

Delegación Pilar

El pasado 8 de Mayo tuvo lugar la primera clase del seminario anual a cargo de un docente del IOM, en este caso fue Adriana Testa quien se encargó de continuar en la línea de lo que se venía trabajando en los talleres de lectura. De ese modo introdujo la cuestión del síntoma a la entrada planteando como hilo conductor de su exposición la temática del tiempo. Si el inconsciente es el vector que pone en juego el porvenir a la salida se plantea la pregunta ¿Qué cura el psicoanálisis?; es decir qué queda del síntoma a la salida. Con esta pregunta se recupera la noción freudiana de restos sintomáticos. A. Testa propuso pensar la cura como una caja con una entrada y una salida mientras que en el interior se producen transformaciones.

Las entrevistas preliminares ponen en juego la noción del tiempo, es un tiempo de espera para decidir la entrada de quien consulta. Se decide allí el diagnóstico, es decir el trabajo de la localización subjetiva, si es posible producir una rectificación subjetiva. Nos recordó que Lacan toma esta última noción de Jakobson en tanto introduce la diferencia entre el decir y los dichos. Sin embargo la transforma ubicando en primer plano al sujeto. De este modo el campo del psicoanálisis nada tiene que ver con la objetividad; en la clínica el sujeto siempre es de derecho no de

hecho. Es decir que no tratamos con los hechos sino con los dichos. Es justamente esta categoría de sujeto lo que no permite cuantificar la práctica analítica.

Asimismo, afirmó que lentamente Lacan va a ir haciendo del sujeto un lugar vacío, reduciéndolo a una localización de lo que alguien dice. Sin embargo, agregó, ir de los hechos a los dichos no es suficiente, hay un segundo paso que es ubicar la posición que toma aquel que enuncia con respecto al enunciado.

Karina Perez

Delegación Río Gallegos

El jueves 12 de marzo se llevó a cabo la primera clase del Seminario de Estudios Clínicos 2009-2010 “El Psicoanálisis y su clínica, los debates actuales” a cargo del docente local Ariel San Román. Luego de una breve presentación del seminario abordó el primer módulo sobre “Las neurosis”. Realizó un rastreo histórico de la noción de “neurosis” destacando que en el siglo XIX ésta suponía la afección del sistema nervioso, de carácter orgánico, aún cuando el daño fuera funcional. Con Kant se introduce la separación entre el deber ser moral, que conduce a la virtud y los vicios patológicos, que comprometen al cuerpo. La separación mente/cuerpo condice con el ideal victoriano de la virtud, mientras que la satisfacción del cuerpo transitaba los carriles del pathos. En este momento de la clase, A. San Román deja abierta la siguiente pregunta ¿en la clínica actual quedó de lado la virtud moral en tanto oriente de la cura? A continuación señala que toda clasificación patológica siempre está en relación a una norma a la cual el individuo no se adapta. Entre 1892 y 1899, Freud se formó con Charcot, vale decir que cuenta con la influencia de la psiquiatría francesa además de la alemana. El espíritu biologicista que Freud pretende sostener cae por la base en su clínica, prueba de ello es uno de sus primeros trabajos sobre la comparación entre las parálisis orgánicas e hísticas. Luego, hace una somera comparación

entre las neurosis actuales y las psiconeurosis, en las primeras el mecanismo es somático, en las segundas es psíquico. Este mecanismo psíquico de defensa se pone en marcha frente al conflicto. El conflicto psíquico cobra especial relevancia en la formación del síntoma. El síntoma es el punto en el cual el conflicto se resuelve. Allí no sólo se aloja el malestar sino también la satisfacción que le es inherente. El conflicto psíquico es de índole sexual. Retoma la distinción entre: *Verdrängung* => Represión, esfuerzo de desalojo / *Unterdrück* => eliminado del discurso. Tanto en la histeria como en la obsesión, la representación intolerable es separada del afecto. En la histeria la representación debilitada queda eliminada de la asociación discursiva (*Unterdrück*). El afecto a ella ligado y libre ahora se conecta con una representación en el cuerpo. En la obsesión: el afecto libre se liga a otra representación del pensamiento. La represión cae en el enlace de esa representación intolerable con otras representaciones y queda aislada. Con respecto al trauma, concluyó, “podemos entenderlo como una palabra que en un primer tiempo, el niño escucha y no entiende, y en un segundo tiempo una palabra que reactualiza a la primera. Subrayó aquí que en la respuesta particular de cada uno frente a lo real del trauma hay una postura ética.

Mariana Filippo

El jueves 26 de marzo, en el marco del Seminario de Estudios clínicos 2009-2010 “El Psicoanálisis y su clínica, los debates actuales” Mariana Filippo estuvo a cargo de la segunda clase titulada “*La elaboración freudiana de la histeria, obsesiones y fobias*”. En primer término señaló que los aportes nosológicos de Freud a la teoría de las neurosis tiene sus fuentes en la psiquiatría alemana y francesa, para las cuales los criterios diagnósticos de psicosis y neurosis se basaban en la distinción cuerpo mente, consecuente con él método que regía a la psiquiatría: la observación. Antes de Freud las neurosis eran afecciones del sistema nervioso, consideradas de carácter orgánico. Las psicosis, eran trastornos en el área mental. M. Filippo se remitió al texto “Las neuropsicosis de defensa (1894)” en donde Freud aborda la histeria,

obsesiones, fobias y paranoia. Tales categorías están caracterizadas por la defensa, de etiología psíquica. En cuanto a la histeria le quita la hipoteca orgánica (resultado de una degeneración o hereditaria) al introducir en la causación un “acto de voluntad” tendiente a olvidar. Y a las obsesiones las retira del campo de la psicosis, en tanto equipara su mecanismo al de la histeria. Freud no se rige sólo por la observación, puede articular manifestaciones sintomáticas en el cuerpo (histeria) o en el pensamiento (obsesiones) bajo la comunidad del mecanismo de defensa. Las fobias en Freud comparten el mismo mecanismo. Luego de la separación de la representación de su respectivo afecto, este afecto libre se liga a una representación del mundo exterior. En su texto “Obsesiones y fobias” Freud establece la diferencia crucial entre ambas, y refiere que mientras en las fobias el tono afectivo que la acompaña siempre es la angustia, el afecto que se asocia a la representación (obsesiva) impuesta es variable, ya sea angustia, duda, cólera, remordimientos. En “Nuevas observaciones sobre las neuropsicosis de defensa” y el “Manuscrito K” introduce novedades sobre la teoría sexual, precisa que se trata de experiencias sexuales infantiles traumáticas del orden de la realidad, ocurridas efectivamente, que son significadas luego en la pubertad. Señala el parentesco entre la neurosis obsesiva y la paranoia, en ambas se destaca el *reproche*. En la neurosis obsesiva se trata de “reproches transformados de retorno de lo reprimido y siempre referentes a un acto sexual ejecutado en la niñez con placer”. En la paranoia, el reproche, es proyectado directamente en el otro, sin retorno en el sujeto. En lugar de sentirse culpable por el acto, queda en el lugar de damnificado, “el otro me...”. O bien retorna como alucinación auditiva.

Beatriz Cáceres

Ida y Vuelta

Hacia el Bicentenario. Cien Años del Psicoanálisis en la Argentina

El viernes 17 de abril en la Biblioteca Nacional de la República Argentina tuvo lugar la jornada organizada por la Secretaría de Cultura de la Nación y la Fundación Descartes, en el marco de la serie “Estudios del Bicentenario, de la que participaron miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina, de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires y de la Escuela de la Orientación Lacaniana; quienes con sus comentarios intervinieron sobre las exposiciones realizadas por Mariano Ben Plotkin, Alejandro Dagfal y Sergio Visacovsky autores de libros que abordan diversos aspectos del psicoanálisis en la Argentina, sin dedicarse a su práctica.

Esta dinámica de trabajo propuesta por Germán García —que puso en acto la perspectiva de la orientación lacaniana que considera al destinatario de un discurso como parte del mismo, siendo en él (el destinatario) en quien mejor pueden leerse sus *impasses*— provocó un encuentro que desbarató las suspicacias previas (entre los comentaristas tratados como “psicoanalistas-convertidos-en-historiadores” y los expositores “profesionales” en historia y antropología considerados como “auditores externos”) y concluyó —después de siete horas— por falta de tiempo. Tildada con humor de “maratón histórica”, por los participantes y asistentes, la jornada generó el entusiasmo de repetir futuros encuentros para tratar cuestiones que quedaron pendientes de discusión.

A muchos tomó por sorpresa que en 2010 se cumplan 100 años de psicoanálisis en la Argentina pese a que el mismo Sigmund Freud lo cuenta en 1914 en su “Historia del movimiento psicoanalítico”: *Un médico —probablemente alemán— de Chile defendió en el Congreso Médico Internacional de Buenos Aires, en 1910, la existencia de la sexualidad infantil, y encomió los resultados de la terapia*

psicoanalítica en los síntomas obsesivos.

Así lo recordó Graciela Musachi quien destacó, a propósito de la exposición realizada por Mariano Plotkin “Sobre el psicoanálisis y su(s) historia(s): una mirada desde la Argentina”, que no sólo es el mismo Sigmund Freud el primero en escribir una historia del movimiento psicoanalítico sino que además lo hizo del modo en que había construido su hipótesis (del inconsciente) y su método para tomar bajo su responsabilidad —según sus propias palabras— los efectos surgidos por la puesta en práctica del psicoanálisis.

En esta perspectiva Rodolfo Moguillansky consideró en posición de “almas bellas” hegelianas a los críticos que, en la exposición de Plotkin, apuntan a cuestionar el estatus epistemológico del psicoanálisis respecto de su hipótesis del inconsciente para desembocar en la idea de que el historiador profesional podría escribir una historia despojada de su instrumentación política. Tanto el historiador Mariano Ben Plotkin -autor de Freud en las pampas- como el antropólogo Sergio Visacovsky —autor de *El lanús*— expusieron diferentes sesgos (políticos, sociales, antropológicos, morales, psicológicos, etc.) de una “cultura psicoanalítica” argentina que excede a sus actores directos. Respecto de esta cuestión Daniel Rodríguez, en su comentario de la exposición de Sergio Visacovsky —“¿Qué entender por lo exitoso cuando se habla del éxito del psicoanálisis en la Argentina? Esbozo de un proyecto de investigación etnográfico”—, se basó en la vertiente, señalada por el autor, de medir lo exitoso del psicoanálisis por las cristalizaciones “sociales” de su discurso para marcar que en ello —en la asimilación al sentido común (de la salud mental) de los conceptos psicoanalíticos— más que su éxito podemos leer el anuncio de un fracaso.

Esta característica argentina —de apropiación del psicoanálisis fundamentalmente por la psicología y de allí su paso al sentido común, que Germán García expuso como “el estado de la cuestión”— marca una diferencia respecto de lo que sucede, por ejemplo, en Francia donde el anuncio de “la muerte del psicoanálisis” reside en cuestionar su eficacia mientras que en nuestro país reside en convertirlo en “teodicea”

de todo argentino. Vertiente, también, reafirmada por Federico Aberastury en su comentario testimonial. Las intervenciones de Graciela Brodsky y Andrés Rascovsky acerca del texto “El psicoanálisis en la Argentina, de Klein a Lacan” presentado por Alejandro Dagfal —autor *De París a Buenos Aires: la invención del psicólogo (1942-1966)*— ratificaron que las divergencias en la Argentina entre kleinianos y lacanianos no se han debido estrictamente a cuestiones teóricas —ya que ambos explicaron los múltiples puntos de encuentro entre ambas— sino que se sitúan en las consecuencias que esas diferencias teóricas conllevan en sus modos de organización institucional y de nominación del analista, cuestión, también, planteada por Germán García: *Una historia del psicoanálisis que ignorase las diferentes maneras que se usan para nominar en cada institución sólo sería la descripción de grupos profesionales heterogéneos y pintorescos y dejaría pasar lo que el asunto tiene de particular*. En la Argentina, en 1974, fue Oscar Masotta quien estuvo dispuesto, junto a unos pocos, a no dejar “pasar lo que el asunto tiene de particular” y, según sus palabras, parodió la Escuela de Lacan.

La jornada, cuya apertura realizó el Dr. José Nun, finalizó con una mesa plenaria coordinada por Marcelo Izaguirre, autor del inédito libro sobre *El anclaje de la enseñanza de Jacques Lacan en la Argentina*, en la que los expositores, los comentaristas y Gilda Sabsay de Foks, como invitada especial, hicieron una reflexión sucinta respecto de la experiencia de ese día.

Beatriz Gez

Psicoanálisis: Principios y Finalidades. 1° Jornadas del Litoral

-Hacia el Bicentenario-

Por Christian Gómez

El día sábado 16 de mayo en la ciudad de Posadas se llevó a cabo la 1° Jornada del Litoral-hacia el Bicentenario- inaugurando así un programa de trabajo que en tres años llevarán a cabo las delegaciones de Paraná, Posadas y el CID-Corrientes-Chaco Bajos los subtítulos modalidades del psicoanálisis, modalidades del síntoma y modalidades del diagnóstico se organizaron las mesas de trabajos, que contaron con expositores de las 4 ciudades organizadoras.

Modalidades del diagnóstico

En la primer mesa, modalidades del diagnóstico, presentaron sus trabajos Fernando Abelenda (CID-Corrientes-Chaco) y Lorena Danieluk (Delegación Posadas), con la coordinación de Cecilia Poggio (Delegación Paraná).

- Fernando Abelenda se refirió a la vigencia de la histeria y la neurosis obsesiva en la clínica actual diferenciando la clínica actual de la clínica analítica en tanto la histeria ha sido borrada de la primera como entidad nosográfica mientras resulta de singular importancia para el psicoanálisis al punto de darle Jacques Lacan a la misma estatuto de discurso. El inconsciente freudiano y su justificación se articula a una etiología sexual que lleva a plantear el problema de que real está en juego para el psicoanálisis, diferente del real biológico que fue siempre la búsqueda de la clínica psiquiátrica. Se trata para el psicoanálisis de otro real. Un real que no puede ser captado por el lenguaje, al que Lacan llamará objeto a. Ese elemento escapa, a su vez, a cualquier clasificación.

- Lorena Danieluk tituló a su trabajo La orientación diagnóstica. Tomo como punto de partida una doble operación característica del psicoanálisis que consiste en clasificar (ubicar el caso en relación al paradigma) – desclasificar (elemento singular) en función de la pregunta sobre los modos de proceder de Sigmund Freud

cuando de diagnosticar se trata. Partiendo de la primera oposición freudiana entre psiconeurosis y neurosis actuales buscó destacar como Freud articula la lógica de las representaciones por un lado y un excedente que es primero vinculado a lo actual, inclusive ligado a lo fisiológico, para ir despejando ese excedente como un retorno de lo sexual en tanto no es captado por la cadena de representaciones. Ubicó en ese excedente un elemento inclasificable definiendo la operación propiamente analítica como una operación de desclasificar, es decir el caso como lo singular que no entra en el paradigma de la clasificación. Tenemos así un realismo de lo universal (estructuras), un nominalismo de lo particular (el síntoma) y lo singular del caso como lo que escapa a cualquier clasificación.

Modalidades del psicoanálisis

La siguiente mesa, contó con la participación de Julieta Ríos (Delegación Posadas), Luis Polo (CID-Corrientes-Chaco) y Cecilia Poggio (Delegación Paraná). La coordinación fue llevada a cabo por Claudia Fernández (Delegación Posadas)

- Julieta Ríos se refirió a la demanda de análisis entre el padecimiento subjetivo y el síntoma analítico. A partir del texto de Jacques-Alain Miller sobre el método psicoanalítico y sus principios diferenció entre la demanda de significación vinculada al amor y al objeto agalmático y la demanda de análisis ligada a un saber sobre la causa. Así, el aplazamiento del inicio (evaluación clínica) al que se refiere Miller tiene su antecedente ya en lo que Sigmund Freud llamaba ensayo y sigue la lógica del análisis mismo. El síntoma, en su estatuto simbólico pone en juego la transferencia ligada no ya a lo imaginario del amor sino a un vacío que empalma con lo que Jacques Lacan llama discurso del analista donde el deseo del analista en tanto dimensión de la falta produce del lado del sujeto la división inherente al inicio de la experiencia.

- Luis Polo, por su parte tomó como eje de su ponencia la diferenciación entre demanda y deseo en el análisis. La demanda, definió, es la articulación del sujeto al lenguaje en tanto se trata de un pedido que llama a una respuesta, dejando esa respuesta una diferencia que es la división

misma del sujeto. Esa diferencia entre algo que falta y algo que se espera es el deseo en tanto irreductible a la demanda, la cual queda así entre la pulsión y el deseo como falta estructural. A partir del discurso del amo ubicó el inicio de la experiencia analítica como la articulación entre la división del sujeto que llama a un saber que puede suponerse al analista pero que es un saber del inconciente y el final ligado a los significantes-amo que comandan la vida de alguien en tanto metáfora del sujeto como respuesta de lo real.

- Cecilia Poggio, para finalizar, se refirió al pedido/demanda de análisis a partir de las particularidades de la clínica analítica en instituciones y, fundamentalmente, en el campo de las llamadas toxicomanías. Intentó responder las siguientes preguntas: ¿Qué pasa cuando el pedido es del entorno familiar del futuro paciente?, ¿Qué lugar le queda al analista cuando no se demanda la felicidad sino que quien viene a vernos está, por así decirlo, feliz con su arreglo toxicómano? El fragmento clínico presentado pudo articularse en tres tiempos, el primero donde no hay pedido alguno que no fuera de la familia, un segundo tiempo donde se produce un relato novelado a partir de la oferta de hablar y un tercer tiempo donde los efectos de esa oferta producen una discontinuidad en tanto detenciones y reinicios de la experiencia.

Modalidades del síntoma

La tercera mesa contó con las exposiciones de Marcela Romero (Delegación Paraná), Christian Gómez (Delegación Posadas) y María José Roca (CID-Corrientes-Chaco). Coordinó José Chaín (CID-Corrientes-Chaco)

- Marcela Romero se refirió al fin del análisis tanto en su final entendido en términos de una temporalidad como al fin entendido como finalidad. Revisando los textos de Freud sobre la iniciación del tratamiento así como Análisis terminable e interminable diferenciando el límite al que llega Freud como resto fecundo, roca viva de la castración y el paso dado por Lacan, mas allá de la castración/procuración freudiana, en un esfuerzo por teorizar el final de la experiencia ya como identificación al síntoma, destitución subjetiva o advenimiento del ser en su *ex-sistencia*. ¿Cómo

aislar ese resto inefable que no logra ser captado por lo simbólico? El resto fecundo freudiano es para Lacan resto sintomático en tanto retorno al síntoma aunque con un estatuto diferente al síntoma del inicio de la experiencia.

- María José Roca diferenció (El síntoma (d) formación del inconsciente fue el título de su trabajo) las formaciones del inconsciente en tanto manifestaciones de la palabra dándole un lugar diferenciado al síntoma en tanto doble eje de mensaje y goce, ligado a una temporalidad que en su duración se ubica en un plano diferente a las demás formaciones del inconsciente. Sueño, lapsus, chiste son formas fugaces donde el inconsciente se muestra como deseo disfrazado, o bien como discurso logrado o como agudeza del lenguaje mientras el síntoma como modalidad de satisfacción tiene una duración que es a la vez una temporalidad diferente. Se trata, entonces, de una perdurabilidad del síntoma en su costado de inercia. (d) formación que es a la vez su diferencia con las otras manifestaciones del inconsciente.

- Christian Gómez: Por mi parte (El síntoma: entre retórica y estilo), intenté retomar el encuentro, postulado por Jacques Lacan, entre las modalidades del inconsciente y la retórica, es decir las múltiples combinatorias del significante que Freud ilustra refiriéndose a los juegos de la palabra en las lenguas primitivas, emparentándolas con el lenguaje del sueño, aislando mas allá de esta dimensión al estilo como aquello que no se dice, es decir algo fijo que habla en la retórica empleada por alguien. El síntoma tiene así dos caras: una dimensión retórica en tanto mensaje dirigido al Otro (metáfora del Otro) y una dimensión fija que al escaparse dibuja un estilo siempre singular (metáfora del sujeto).

Ideas, problemas, conclusiones

A modo de cierre Luis Polo, Marcela Romero y quien esto escribe nos referimos a la continuidad de estas jornadas en el 2010 (Corrientes-Chaco) Y 2011 (Paraná). Se trata, entonces, de un trabajo en red articulado a su vez al trabajo realizado por el IOM a lo largo del país a través de los diferentes CID y delegaciones que forman el mapa del psicoanálisis en la argentina, con una conti-

nuidad en tiempo y espacio. Este punto de partida del Litoral, en su conjunto, fueron orientadas por el Comité de Iniciativas del IOM a través de la orientación de Germán García, promotor de las mismas, y contó con el asesoramiento del director del CID-Corrientes-Chaco e interlocutor de la Delegación Posadas Enrique Acuña.

Un primer encuentro que inaugura una serie donde se pondrá en juego una red en acto. El ágape final reunió tanto a expositores como a gran parte de quienes asistieron en calidad de oyentes en un etcétera que, entre copas, dio lugar a la conversación sobre las resonancias de los trabajos presentados. La despedida auguró así el reencuentro dentro de exactamente un año, cuando el mayo del bicentenario nos encuentre en Corrientes-Resistencia para las 2° Jornadas del Litoral.

Posadas, Mayo del 2009.

Dentro de las actividades que ofrece el **CID-Bahía Blanca**, en el mes de mayo dio comienzo el grupo de lectura del Seminario X. Se invita a participar en un Seminario donde Lacan va a presentar una ruptura con la clínica propuesta por el psicoanálisis hasta ese momento, donde se puede apreciar cómo se fue preparando tal ruptura en su enseñanza, preparación que no refiere a un plan elaborado cuyo fin atisbaba, sino que retroactivamente podemos leer, en escritos y Seminarios anteriores. Ruptura que reformula el recorrido efectuado hasta este seminario, así lo testimonia su grafo al comienzo del mismo, y constituye el piso necesario para un salto cualitativo, cuyo resultado amplía la lectura de la experiencia en el dispositivo analítico inventado por Freud. Este seminario entonces no es sólo la presentación de su invención “el objeto a”, sino la revisión de los conceptos y la su clínica que había propuesto hasta el momento en el campo del psicoanálisis; así, Complejo de Edipo, falo, deseo, pulsión, fantasma ya no van a tener el mismo estatuto, por lo que su correlato en la práctica, interpretación, transferencia, dirección de la cura, van a estar igualmente interesadas en la transformación formulada en este momento de su enseñanza. La invitación que se realiza a los

participantes es recorrer el seminario estando atentos a sus conceptos y a la práctica implicados, en definitiva a lo que hace a la praxis del psicoanálisis, teniendo en cuenta, además, la proyección de los mismos en su enseñanza.

En el transcurso del mes, fueron realizándose las primeras reuniones de los grupos de investigación:

- *Psicoanálisis y comunidad*, coordinado por Hernán Cenoz
- *Clínica Lacaniana*, coordinado por Juan Pablo Mollo
- *Arte, psicoanálisis y pensamiento*, coordinado por Horacio Wild

Dentro de las actividades auspiciadas por el Instituto Oscar Masotta se encuentra el Curso Anual de actualización que se organiza en el Hospital Internacional General de Agudos HIGA "Dr J. Penna" de Bahía Blanca. El 8 de mayo de 2009, Roberto Bortnik en su calidad de Director del CID y Docente del Instituto Oscar Masotta realizó una presentación clínica, actividad que se repetirá con los docentes del IOM designados por el Comité de Iniciativa. En el mismo curso, el 22 de mayo de 2009, Horacio Wild dictó el módulo "Discursos del cuerpo en las instituciones". El Hospital de Día del HIGA "Dr. J. Penna" de Bahía Blanca, ha editado y puesto en circulación los ejemplares del anuario de la revista "Brazos abiertos", que cuenta como uno de sus auspiciantes al IOM Bahía Blanca. El anuario fue presentado el año pasado en la Muestra Artística-Artesanal realizada en "Casa de la Cultura" de la Universidad Nacional del Sur donde músicos, poetas, artistas y artesanos locales compartieron y realizaron una muestra conjunta durante tres días, donde exponían y compartían sus creaciones y producciones. Dicha actividad fue auspiciada por el Instituto Oscar Masotta (en ese momento Delegación Bahía Blanca), El Ministerio de Justicia y Seguridad de la Nación Subsecretaría de Derechos Humanos, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Dirección de Capacitación, el Consejo Deliberante de la Ciudad de Bahía Blanca, siendo declarada a su vez de "interés municipal".

Biblioteca

Psicosis - Lo clásico y lo nuevo

Silvia Elena Tendlarz

Gramma, Buenos Aires, 2009-05-21

Con la colaboración de Patricio Álvarez, Jorge Chamorro, Carlos Dante García, María Angélica Marchesini, Daniel Millas y Manuel Zlotnik.

Alias Gardelito

Bernardo Kordon

Grupo Editor Mil botellas

Los libros que nunca he escrito

George Steiner

Fondo de Cultura Económica, México, 2008

Héroes sin atributos

- Figuras de culto en la literatura argentina

Julio Premat

Fondo de Cultura Económica, 2009

Balbucesos en noviembre

Ramón Tarruella

Grupo Editor Mil botellas, Citybell (La Plata), 2008

La urdimbre y la trama

Francois Jullien

Katz Editores, Buenos Aires, 2008

La moneda viviente

Pierre Klossowski

Alción Editora, 2008

Para suscribirse al Happening mandar un mail a:

<http://www.elistas.net/lista/iom/alta>

Ahora podrán, entrando a la página de la EOL <http://www.eol.org.ar/> clickeando el link del IOM, en el apartado “Happening”, yendo al “Índice de boletines”, acceder a todos los boletines desde el N° 1 hasta el último (los números extras incluidos).

Nota

Toda la información para publicar deberá ser enviada a: stpalma@eol.org.ar con copia a iom@eol.org.ar

La dirección stpalma@yahoo.com ya no pertenece a Stella Palma, debe ser eliminada, su nueva dirección es stpalma14@gmail.com

